

para estimar peligrosa esta situación técnica, no es suficiente para tanta preocupación. La intervención o decisión de cierto medio o ingenio de guerra no es solo consecuencia de su baratura. No hay productos menos costosos, en un orden relativo, que las armas químicas, gases nerviosos, o elementos bacteriológicos y, sin embargo, no se han empleado pese a existir grandes cantidades de sus preparados. De aceptarse la posibilidad económica del arma atómica, aún quedaría el problema financiero de los vehículos de lanzamiento y de transporte y que ya en los últimos tiempos merecían cantidades mucho mayores que las investigaciones nucleares, en las que parecía haberse llegado a una situación estacionaria.

Parece que las quiebras de orden económico subsisten y de todo ello se tratará para la solución de este planteamiento que, con vistas al futuro francés o al de la NATO, tendrá indudable repercusión en la efectividad de estos tres aspectos de la Disuasión, el Choque o la Represalia.

6. ELECCIONES, TERRORISMO Y ENVITES ESTRATÉGICOS

Al comenzar el último trimestre del año, como si la terminación bisiesta pesara en la conflictividad mundial, se acumularon una serie de acontecimientos que por su intensidad y la múltiple reacción en diversos ambientes, parecen apuntar en sus posibles promotores una intención decisoria de urgencia, que va más allá de los problemas internos y puede trascender en alto grado en la evolución del desarrollo futuro de la seguridad mundial.

El terrorismo que recientemente se acusó en el fracasado atentado en Brighton contra la Primera Ministra británica Margaret Thatcher y después en el asesinato del sacerdote polaco Popieluszko, aunque por móviles muy distintos se manifestaba ahora en la Unión India, en el criminal atentado contra Indira Ghandi, llevado a cabo por los sijs de su propia escolta. En los distintos casos la inspiración se atribuye a las discrepancias internas en el Ulster, en Polonia o en el Punjab, pero especialmente en el último caso su trascendencia rebasa el marco local de una diferencia política o ideológica, y hace que en esta época, pese a los alardes políticos de tolerancia, sea una intransigencia religiosa la que en el marco de un estado considerado democrático y donde surgieron los más famosos teóricos y apóstoles modernos de la “no violencia”, se hayan producido aquel hecho y las posteriores reacciones y matanzas de sijs, que

no auguran un futuro fácil para la responsabilidad rectora del grupo político en que parece prevalecer la gestión hereditaria de los sucesores de la familia de Pandit Nehru.

Y el problema resultante agrava la situación internacional si se valora que en su vecindad geográfica se encuentra el insatisfecho mundo islámico de Pakistán, que hace poco más de una década sintió la fragmentación territorial de Bangla Desh apoyada entonces por la Unión India, y también la situación crítica de Afganistán tras una invasión que ha resultado una especie de Vietnam soviético, y todo lo cual junto con el complejo panorama en Irán y en el Golfo Pérsico puede dar ocasión a acciones de las grandes Potencias, que en muchas ocasiones no solo son contrapuestas, sino también a veces contradictorias en sus propios móviles, por lo que significan para la seguridad asiática y del Índico.

En el ambiente político del panorama mundial hay que destacar como hecho sobresaliente, el resultado de la votación americana donde la reelección del Presidente Reagan ha tenido carácter arrollador, y analizando las causas de su triunfo, parece haber pesado en el éxito no solo la mejoría de la situación económica interna, que ha sido a costa de otras crisis desfavorables en potencias amigas, sino sobre todo la firmeza de sus planteamientos frente a las declaraciones y acusaciones armamentistas que le atribuía el otro país hegemónico.

Y en este último aspecto aquella reelección presidencial puede tener importantes consecuencias, porque la retirada soviética de las conversaciones de desarme, pese a las insistentes declaraciones de sus líderes responsables, no podían responder a una absoluta decisión de no negociar. Dado su retraso tecnológico en determinadas armas o medios, en la continuidad de las posturas acusatorias pesaba el propósito de ganar tiempo, fórmula inspirada por el técnico de Armamentos y Ministro de Defensa Ustinov, que en esta ocasión se especula sobre su posible fallecimiento. Pero en esta línea ya pasado el verano el propio dirigente Chernenko indicaba la posibilidad de negociar después del éxito americano en las experiencias atómicas de interceptación espacial.

Posteriormente las declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores Gromiko y las entrevistas con el Secretario de Estado americano Schultz apuntan la posibilidad de aquel retorno, que ya se perfilaba cuando todos los pronósticos electorales anticipaban la seguridad del triunfo de Reagan. Pero siguiendo las viejas fórmulas de “pulsación estratégica”, aquella aceptación no podía expresarse de modo absolutamente abierto y sin reservas, como ya se acusó

en ocasiones anteriores, el incidente del avión U-2, o en la crisis de los misiles de Cuba y más tarde en la intervención en Afganistán. Y así se ha dado ahora, casi al mismo tiempo que la reelección de Reagan, esa alarma sobre el envío de los aviones Mig soviéticos a Nicaragua, en el que extraña además de su cargamento, el itinerario del buque “Bak...” para llegar a Puerto Corinto en la costa del Pacífico, porque los dos antagonistas han aireado sensacionalmente las formas y modos de un clásico alarde de “envites estratégicos”. En el soviético provocando dudas, aunque simultáneamente rechazaran la existencia de los Mig, y en cuanto a Washington aceptando la posibilidad, aunque no creyera en ella y aceptaran el desmentido y explicación soviético.

Pero las consecuencias han servido en Nicaragua para justificar un rearme desproporcionado de sus medios de defensa, que en ningún caso, con o sin Mig serviría para garantizarse de esa “supuesta invasión americana”, pero si en cambio para alcanzar la absoluta superioridad sobre sus vecindades de El Salvador, Honduras y Costa Rica.

Y en cuanto al lado americano, la declaración del Senador Moylukan afirma que en ningún caso se efectuaría una invasión que pudiera derivarse en un Vietnam, pero que la presencia injustificada de los aviones Mig no quedaría sin alguna clase de reacción, ante un hecho que supondría, después de Cuba, la creación de una base soviética en Centro América.

Por otra parte este mismo hecho ha servido en Nicaragua para hacer olvidar el proceso de unas elecciones que muchos comentaristas aluden a las carencias de las fórmulas de legalidad democrática, y por otra parte en la misma Nicaragua se explican y acusan a la necesidad defensiva, las quiebras de la deficitaria situación económica y presupuestaria.

Pero este fenómeno de endeudamiento económico tiene internacionalmente carácter general, e incluso allí donde sus problemas como en Oriente Medio, inspiraron a los responsables de Israel la búsqueda de soluciones negociadoras que las luchas y discrepancias de las minorías del Líbano, han hecho fracasar últimamente los propósitos de las conversaciones que se habían iniciado para la retirada de sus fuerzas en aquel territorio.

Finalmente en el orden puramente de seguridad de OTAN, habría que destacar que en la propia organización atlántica se han reiterado las previsiones del General Rogers para la modernización y adopción de nuevos sistemas de defensa convencional, que se confirmaba en

Washington con los avances previstos en la organización de Fuerzas de Acción Rápida sobre los despliegues en profundidad.

En resumen, una serie de fenómenos en los que se asocian problemas de carácter económico, con acciones de inseguridad terrorista y que afectan a toda la conflictividad mundial, pero que su análisis podría ahora afrontarse con más claridad que en el pasado reciente, al tener los dos primeros antagonistas el mutuo convencimiento, uno, de su plena capacidad y respaldo político en la decisión negociadora, y el otro, el alcance tecnológico de su verdadera realidad estratégica.